

Millonario hoy o millonario mañana?
La vida del Rey Amasias (796-767 ac)

2 Crónicas 25:9 (v. 5-11)

Amasías dijo al hombre de Dios: «¿Y qué debo hacer con las 3.4 toneladas que he dado a las tropas de Israel?». «El SEÑOR tiene mucho más que darte que esto» le respondió el hombre de Dios.

El rey preguntó por 3.4 toneladas de plata. Hoy día equivalente a 100 millones de dólares (60 mil millones de pesos).

Idea central.-

Todos tenemos la opción de buscar para quizás ser millonarios hoy, o la garantía de ser millonarios mañana.

I. Contexto: El Rey Amasias y su reinado

La Dinastía de David.

¿Conoces al Rey Amasias? (Cri cri...) y a ¿su papá? El Rey Joas. El Rey Joas sobrevivió la matanza de su madrastra y fue El Rey más joven (7 años) de toda la dinastía.

¿Su hijo? El Rey Uzias. El que entró al santuario donde solo los sacerdotes podían entrar y le salió lepra y vivió en desgracia el resto de su vida.

¿Su abuelo? Ocozias

¿Su bisabuelo ? Joram.

¿Su tatara-tatara-tatara-tatara-tatara abuelo? El Rey David (c. 1010–970 a.C.). Para aquellos que les interesa historias de dinastía, la dinastía de David es digna de una serie.

Una nación dividida

Para entender mejor la dinastía, se necesita señalar la guerra civil. Gracias a la novatada y la insensibilidad y la arrogancia del hijo de Salomón (Roboam) La nación de Israel se dividió en dos: los del norte y los del sur. Los del norte fueron conocidos como los reyes de Israel, y los del sur como los reyes de Juda.

Los del norte (Israel) fueron los rechazados porque habían completamente abandonado al Señor. Ellos adoraban otros dioses. Habían levantado altares y sacerdotes para tener otra adoración. No adoraban a Jehová, el verdadero Dios. Por ejemplo dice la escritura que:

- Algunos sacrificaban sus hijos a baal.
- Otros mataron a los profetas de Dios (ej. Jezabel)
- Otros Promulgaban los centros de prostitucion y orgias religiosas.

Y los del sur (Juda) deseaban volver a los caminos De Dios Porque el templo, y el arca de Dios estaban en el sur, en Jerusalén. Aunque no todos fueron fieles nunca olvidaron que su esperanza vendría vía Jerusalén vía el linaje de David, porque así Dios lo había prometido.

Lo que antes fue una sola nación, bajo un solo Dios, un solo pueblo, una sola familia un solo ejército, ahora había un gran abismo que los separaba: el norte y el sur.

—Aplica. La forma y el fondo (intención), ambas son importantes.—

Y entonces llegamos al rey Amasias, tataratata-nieto... del Rey David, hijo del rey Joas y ahora rey de Judá (sur).

La dinastía de David es poco conocida fuera de dos Reyes, David y Salomón. El Rey David fue muy rico y Salomón el más rico, en cambio, La nación durante Amasias fue muy pobre.

Cuando Salomón la plata fue abundante:

“El rey hizo la plata tan común en Jerusalén como las piedras...” 1 Reyes 10:27

...cuando Amasias el oro era muy escaso y la plata representaba la riqueza. En tan solo 150 años la plata pasó de ser “tan común como las piedras”, a ser el anhelo de todos.

II. El mal confiar en millones para hoy

A. La guerra de Amasias

En los días de Amasias se desató una guerra importante, pero él era medio pobre. Y justo en este momento es importante resaltar que la guerra fue por milenios el principal negocio de las naciones. Sí, “negocio”. Me explico, porque es fácil de entender con tres palabras claves: botín, siervos y tributos.

Botín: el ganador se llevaba del otro oro plata y bronce, animales, ropa, armas entre otras cosas.

Siervos: el ganador podía tomar para sí hombres mujeres y niños saludables y fuertes como empleados forzados.

Tributos: las guerras comúnmente terminaban con un lado que se rendía y un acuerdo de pagar tributos a cambio de protección.

B. Mala idea o buena idea

A lo que vuelvo al punto que el Rey Amasias era medio pobre. Él tenía 300 mil soldados pero no tenía abundancia.

Brillante Idea. Y se le ocurrió la ‘brillante’ idea:

No es lo mismo enfrentar al enemigo juntos que separados. Yo sé que el norte me odia, y odia al Señor, pero ¿qué tal si los contrato y les pago dinero para que vayamos juntos a la guerra?

Dice la escritura que “También tomó a sueldo a 100,000 guerreros valientes de Israel por 3.4 toneladas de plata.” 2 Crónicas 25:6

No fue tantísimo dinero en el tiempo de Salomón, pero para Amasias 3.4 toneladas de plata fue muchísimo.

Amasias les ofreció y los contrató por 3.4 toneladas de plata. Y esa cantidad, ¿no fue suficiente para ellos olvidar el odio, rencor y desdén entre ellos? El odio, ¿no se olvida por unos cuantos millones?

Hasta este punto todo el contexto queda claro. Pregunta, ¿qué les parece esta gran idea del Rey Amasias? ¿Fue buena o mala idea?

Resumir la “gran idea”, del punto de vista de ayer Amasias, y hoy ahora y nosotros:

Mala idea. El miedo, la ansiedad y la desconfianza en las promesas de Dios inclinaron a Amasias Rey de Juda a pagar 3.4 toneladas de plata y contratar a sus vecinos del norte.

Esto no fue de agrado al Señor Dios. ¿Por qué? Porque “Dónde está tu tesoro ahí está tu corazón.” (Jesús). Porque, ¿en quién confiaba el Rey? ¿En los números, en su plata, en el poderío militar o en el Señor?

Por esa razón Dios le dijo:
“despide esos infieles soldados de Israel.”

¿En serio? ¿Y los 3.4 toneladas de plata? ¿Qué hago con los 60 mil millones?

Todo esto hasta aquí nos muestra que el Rey:

- desconfió de Dios
- Confió en sí mismo
- Dejó que sus miedos le gobernaran.

¿Y ahora? ¡El resto muestra la fe del Rey!

III. La Fe de millones para mañana

A. Fe ante la palabra

Para sorpresa, Amasias le hizo caso a la palabra de Dios. Dice el pasaje:
“Amasias despidió las tropas que vinieron a el.”

¿Sorpresa? ¿No? Porque lo normal aún en nosotros los creyentes es que pensemos que nuestro método es mejor que el de Dios.

¿Sabes cómo se llama eso? Fe. Se llama FE porque en vez de confiar en sí mismo, en su dinero y en sus estrategias, confío en Dios y en su palabra.

Tener FE en Dios es confiar en Dios. Y en contraste a eso, Desconfiar de Dios es la raíz de todo pecado.

El rey David dijo:

«Algunos confían en carros, y otros en caballos; Mas nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiamos.» Salmo 20:8

Y habemos otros que decimos que como Amasias decimos:

«Estuvimos confiando en carros, y en caballos.. pero ahora nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos.»

Mira como funciona: Amasias por un momento desconfió y le dio la espalda a Dios. Dios envía a una profeta, y el hombre de Dios confrontó a Amasias. Amasias reconoce su pecado corrige sus malas decisiones y obedece a Dios. Eso es fe. —Aplicar aquí—

Notemos algo más de la fe de Amasias.

B. Fe en las promesas

Amasias no solo creyó la palabra de Dios , sino que creyó en las promesas de Dios. El pasaje dice que el Rey preguntó a Dios:

«¿Y qué debo hacer con las 3.4 toneladas que he dado a las tropas de Israel?».

Y Dios respondió,

«El SEÑOR tiene mucho más que darte que esto»

En otras palabras, Dios le dijo olvídate de esos millones hoy y yo te haré infinitamente millonario mañana. ¿No?

¡Wao! ¿Qué habiéramos hecho nosotros? ¡Hablamos de 3.4 toneladas de plata! Quizás diríamos: «¿No hay un punto medio? ¿No se puede negociar algo aquí?»

Amasias reconoció lo que muchas veces nos falta. Que el camino de Dios no es tibio ni a medias. No hay punto medio entre la luz y la oscuridad.

En un momento la paz del Rey dependía de su éxito y su dinero. El pensó que su falta de paz podía resolverlo con sus estrategias y su dinero. Y ahora que llegó la luz, su fe fue decisiva, porque es mejor la luz, y la luz no comparte con la oscuridad.

Es necesario un aparte un paréntesis.

¿Entiendes la fe?

La fe tiene una combinación de lo conocido y lo desconocido. Conocemos de Dios su palabra y lo que ha hecho, y confiamos en Él y en sus promesas. Y además Confiamos en El aunque desconocemos qué, cuando y cómo cumplirá sus promesas.

La fe a la que Dios nos llama, no es ciega. No es una fe ciega. La fe de la biblia es un llamado a creer basado en las divinas evidencias. Es un llamado a creer en Dios y lo que él hará basado en las evidencias de lo que ya hizo.

Míralo del lado inverso: En las películas de intriga es muy común que un personaje cuestione al otro: ¿cómo voy a creer en ti si hasta ahora todo lo que me has dicho es mentira (ej. Chacal y esposa).

Con Dios es lo opuesto. Primero Dios nos da evidencias irrefutables de su poder, su amor y su fidelidad, y luego nos llama a creer en sus promesas.

—Fe en la palabra y fe en las promesas y además..

C. Fe en las consecuencias

[cambiar el orden para presentar una vista oscura sin esperanza de las consecuencias, y luego mirar a Jesús]

El Rey Amasias confió en Dios es decir que por su fe, se enfocó en obedecer y dejó las consecuencias en las manos de Dios.

¿Quieres que te engañe? Te digo una mentira:

A los malos siempre le irá mal en negocios familia y salud...

«Si crees en Dios, El garantiza que pronto restaurará el dinero o la salud que perdiste.»

«Si sigues la voluntad de Dios tu, tus negocios y tu salud será como la que quieres y más»

«Si te sometes al diseño de Dios tienes garantía de que tu matrimonio y tus hijos serán como siempre soñaste.»

Volvamos al pasaje:

Amasías dijo al hombre de Dios: «¿Y qué debo hacer con las 3.4 toneladas que he dado a las tropas de Israel?». «El SEÑOR tiene mucho más que darte que esto» le respondió el hombre de Dios.

¿Que significa? Es claro que Amasias recibiría de parte de Dios mucho más que los 3.4 toneladas de plata que había perdido. ¿No? Si y No.

No, porque si por la fe perdemos plata, no tenemos promesa divina de más plata en esta vida. Es más, en el caso del rey Amasias no solo perdió la plata, sino que perdió mucho más.

¿Recuerdas los 100 mil soldados contratados? Las 3.4 toneladas Divididas entre 100 mil soldados da 34 gramos de plata por soldado. Es mucho para Amasias pero poco para cada soldado. Y por eso ellos se enojaron y saquearon varias ciudades del reino de Amasias.

¿Tienes miedo a las consecuencias: dinero, deudas, matrimonio, trabajo, amigos...?

¿Tienes temor de que si sigues a Jesús perderás lo que tanto te aferras?

El Rey Amasias confió que Las consecuencias siempre están en las manos de Dios. Mi fe o mi falta de fe no cambian las consecuencias. Mi fe, mi confianza en Dios abre una puerta para que la paz y la alegría de Dios sature mi alma ante las consecuencias.

Dios es Dios sobre las consecuencias. ¿Crees esto?

Si, porque lo que Dios ha prometido es muchas veces más que la plata.

¿Qué garantía tenemos para créele a Dios? Hace 2 mil años, la peor de las consecuencias cayó sobre un hombre que nació en Belén y se crio en Nazaret.

La palabra dice que «de tal manera amo Dios que dio a su hijo». Todo el que cree recibe este regalo de parte de Dios, y su nombre es Jesús. Y juntamente con Jesús están incluidas todas sus riquezas en gloria.

Recuerda que la fe en Dios no es ciega. El nos llama a creer basado en las evidencias. Mira al pasado y afirma tus pasos hacia el futuro.

Y para aquellos que le tienen miedo a las consecuencias y que dicen, “no estoy preparado para las consecuencias.” Les cierro con esta sorpresa. ¿Recuerdas las 3.4 toneladas de plata? La palabra dice esto de el nieto de Amasias, “los amonitas le dieron aquel año 3.4 toneladas de plata.” 2 Crónicas 27:5

Una consecuencia sorprendente...

Dios escogió devolverla a través de su nieto, que probablemente las necesitaba aún más. Y para Amasias esta garantía:

«El SEÑOR tiene mucho más que darte que esto»

Aplicación y Conclusión

Cuando decidamos separarnos de cualquier cosa por Dios, y creerle a Jesús, esto debería satisfacernos, que Dios es solvente. Dios es capaz de darnos mucho más que esto, (M. Henry). Y lo que el promete siempre lo cumple.

Dios ha demostrado que fue:
en el pasado sabio seguirá sabio.
pasado poderoso seguirá poderoso.

¿Crees esto?

amor.

paciente.

misericordioso .

refugio.

quien pago por los pecados.

quien te rescató del hoyo

¿Crees esto?

4 o 5 más de estos.

¿Crees esto?

«El Señor tiene para ti mucho más»

¿Donde estará tu confianza? ¿En ser millonario hoy o en Cristo eternamente millonario mañana?

Bosquejo Completo

Intro

Idea Central

I. Contexto

A. Dinastía de David

B. Guerra civil

II. El mal de confiar en los millones que quizás tengas

A. La guerra de Amasias

B. Mala Idea y ¿Buena Idea?

III. El bien de buscar millones garantizados.

A. Fe en la palabra

B. Fe en las promesas

C. Fe ante las consecuencias

Conclusión